



Los grandes engaños de la adolescencia

Introducción

Nuestra motivación y preocupación principal es su familia, sus hijos y todas esas cosas que tienen que ver con la cuestión familiar. Quisiera tocar un tema que, aunque es recurrente, es muy importante; nos enfocaremos a dos aspectos particulares de los engaños que hay en la adolescencia. La motivación es atender a un sector muy amplio en nuestra sociedad, ya que nuestro país es eminentemente joven.

Queremos abordar sustancialmente los problemas que aquejan a este sector de la población. Una de las motivaciones principales es a propósito de las inquietudes que los jóvenes nos han externado, las cuales quisiéramos platicar con ustedes.

En un estudio reciente que se hizo acerca de la sexualidad en los adolescentes, se les preguntó si ellos habían estado envueltos en actividad sexual sin desearlo todavía. Las respuestas nos muestran una tendencia interesante: 47% de los muchachos y 67% de las chicas respondieron afirmativamente. Es curioso que el 24% dijera que se vio presionado a tener contacto sexual porque no sabían cómo decir no.

Un adolescente escribió: *“Estuve pidiendo razones para no tener relaciones sexuales premaritales y no me dieron ninguna”*. Este y otros pensamientos de los jóvenes son motivo principal para esta plática. Decía al inicio que quería enfocarme en dos de los principales engaños en los que los adolescentes caen más frecuentemente, esos son: las relaciones sexuales y el asunto de las drogas y el alcohol.

La adolescencia y la influencia de la sociedad

La etapa de la adolescencia no es en realidad la peor etapa que pueden atravesar los seres humanos, como algunas personas han establecido. Es decir, si existieran fundamentos adecuados en las etapas tempranas del desarrollo, los adolescentes, aún cuando hay situaciones hormonales y ambientales que los afectan, podrían enfrentar con mucha más entereza la vida actual.

Sin embargo, no es una etapa que deba dejarse

pasar sin dar la atención debida. Como cualquier otra etapa en la vida de los seres humanos tiene sus particularidades y es necesario que, principalmente los padres y todas aquellas personas que trabajan con jóvenes como maestros y líderes de jóvenes, conozcan ampliamente todo lo que está alrededor de ellos y las formas mejores en que pueden ayudarlos.

Antes que nada, quisiera enfocarme en las cosas de manera particular que rodean a los adolescentes y también mostrar el tipo de mundo en el que vivimos y cómo son sus vidas en estos momentos.



En primer lugar vivimos en una sociedad que está aislada, es decir, donde la gente no sabe quién vive al lado de su casa. Es una sociedad en donde la gente desconoce las penas, las alegrías o los

quebrantos que hay en las personas que vive aún en su misma calle. Cada familia enfrenta crisis y cada familia tiene que enfrentarla sola, sin mucha ayuda de los demás.

Vivimos aislados, solitarios, en medio de una sociedad en continuo movimiento. Evidentemente, eso trae como consecuencia que los jóvenes no puedan echar raíces, es difícil considerar amistades que puedan prevalecer durante mucho tiempo, gente con la que se pueda contar.

Vivimos también dentro de una sociedad incierta; con esto me refiero a que la mayor parte de los adolescentes no tienen certidumbre del futuro, le temen básicamente en estos aspectos: la pérdida de los padres a causa del divorcio tan frecuente en nuestros días o caer víctimas de robo, asalto, violación o alguna enfermedad.

Vivimos también en una sociedad supersexualizada, es decir, una sociedad que tiene al sexo como algo primordial en la vida, me refiero a que hacen uso del sexo para muchos ámbitos de su vida cotidiana. Usted puede verlo en las modas, en las diversiones, en los estudios, en la mercadotecnia, etc. Ellos viven pensando en sexo, en muchas ocasiones, desde antes

de las etapas tempranas de su vida.

Añadido a esto consideremos las tendencias naturales, precisamente por la etapa de la vida por la que están atravesando, hacia ciertas actividades que son sumamente peligrosas a las que ellos tienden de manera natural. Nos damos cuenta de la problemática que enfrentan, y dadas estas problemáticas y tendencias naturales, quisiéramos mostrar qué cosas pueden considerarse como conductas peligrosas y qué aspectos pueden ser fuente de tentación que puede llevarlos a engaños, a tomar decisiones inadecuadas y a desperdiciar todo el potencial que tienen.

El primer engaño: el sexo

¿Cómo podemos razonar con esas actitudes que los adolescentes tienen en esa etapa? De manera primordial, queremos alertar y prevenir a los padres y al mismo tiempo proponer alternativas que puedan guiarlos a ayudar a sus hijos adolescentes.

Nos centramos entonces en el primer engaño: el aspecto sexual. Para todos los adolescentes, aunque pareciera ser ésta una sociedad sumamente informada, es fuente de dudas y preguntas que no pueden contestar aún sus propios padres o las personas involucradas con ellos, no son capaces de resolverlas.

Quisiera mencionar un testimonio de una adolescente, ella estudiaba la universidad. En sus propias palabras ella dice así:

“Yo casi obtuve un imposible. Tenía 18 años y era virgen todavía. No deseaba ‘hacerlo’; sin embargo, llegué a estar muy enamorada, sí, o pensaba que era así, de un hombre muy interesante del colegio. De vez en cuando él me mencionaba que nunca había conocido una chica que dijera tantas veces NO. Pero después de un tiempo mis defensas se aflojaron y desde entonces ya no tenía razón para decir NO. Decidí que lo haría sólo para demostrarle mi amor por él, pero no porque realmente deseara hacerlo, no podía racionalizar en mi propia mente el porqué no tener relaciones sexuales. Entonces cedía a la presión, porque decir SÍ era más fácil que decir NO y tratar de explicar porqué.”

Este sencillo testimonio nos hace ver que cuando no hay razones o cuando no podemos decir porqué no a una conducta o sentimiento, ellos no saben cómo definirlo. Quisiera, a manera de preguntas que los adolescentes nos han hecho, tratar de resolver algunas de esas dudas.

- ¿Debo aprender a tener relaciones sexuales en esta etapa de mi vida?

La verdad es que si nosotros razonamos esa pregunta se puede contestar negativamente. Es decir, nada más analizando la gran cantidad de embarazos no deseados nos podríamos dar cuenta de que este es un asunto del que hay muy poco qué aprender. Existe un órgano sexual femenino, un órgano sexual masculino y cuando se complementan, entonces se experimenta casi todo lo que es necesario conocer acerca de relaciones sexuales.

- ¿Cuál sería la edad para empezar a tener relaciones sexuales?

Tener relaciones sexuales no es algo obligatorio, ni que deba ocupar un lugar dentro de las cosas que los adolescentes deben aprender. De hecho, si no se tienen relaciones sexuales los adolescentes no se enferman, no tienen problemas mentales, no se acomplejan.

Ellos piensan que si no tienen relaciones sexuales serán considerados segregados de la sociedad, pero la verdad es que serán mayormente beneficiados - en todos los aspectos de su formación- si no tienen relaciones sexuales precoces.

Definitivamente, no tener relaciones sexuales prematuras es el medio que la conciencia universal aprueba y además ello evitaría en nuestros adolescentes contraer una de las enfermedades de transmisión sexual que tanto se han incrementado en nuestros días.

Aproximadamente hay más de 25 enfermedades de transmisión sexual; en la época de los 70's y los 80's solamente había 2 pero esto se ha incrementado de manera muy notable.

La 'libertad' sexual y sus riesgos

- ¿Qué hacer si ya he tenido una o varias relaciones sexuales?

Como ya lo hemos mencionado, no es obligatorio tener relaciones sexuales, es algo que la misma sociedad actual está tratando de hacer creer a los adolescentes y jóvenes. A partir de los medios de comunicación, ya sean escritos o visuales, muchos adolescentes han cedido, no una sino varias veces a estas influencias. Sin embargo, quisiéramos pensar y hacer entender a los adolescentes que esto no es una problemática

sencilla.

La libertad sexual suele ser muy costosa y es bueno entender que la mayor parte de las cuentas se pagan. La mayor carga en la mayor parte de las ocasiones la lleva la mujer; es riesgoso y la mujer casi siempre asume la mayor cantidad de riesgos en cuanto a enfermedades de transmisión sexual. Esto también lleva al aborto por embarazos no deseados.



No es algo sencillo y el riesgo de contraer enfermedades venéreas es sumamente delicado, sobre todo cuando no se tiene en mente esta problemática de manera clara.

La respuesta a esta interrogante sería entonces, si ya ha habido varias ocasiones en las que se hayan tenido relaciones sexuales, tomar una determinación para no volver a cometer estos actos, hablar con personas que sean capaces de ayudar -los padres o alguna persona de confianza- y entender que es una persona valiosa y que no debe demeritar su valor al seguir cometiendo actos de este tipo.

- **¿Cuán lejos puedo llegar?**

Lo que se puede considerar arriesgado sexualmente es un asunto inaceptable en cuanto a las relaciones sexuales entre adolescentes. Aunque los adolescentes no desean ir demasiado lejos, si quieren ir lo más lejos posible. El empezar en esta práctica sería como querer frenar una locomotora en una corta distancia después que ha adquirido una gran velocidad, es decir, sería casi imposible detenerse.

De la misma manera, cuando los adolescentes han estado inmersos o involucrados con esta idea hay un riesgo muy grande porque no se va a poder llegar hasta el borde o hasta el límite que ellos han considerado. Lo más probable es que se pierda ese control y, si se pierde, se llegaría a tener un coito o una relación sexual. Los jóvenes no comprenden todavía que el sexo es una actividad progresiva que termina casi siempre en el coito, en la unión de las dos personas.

Razonar con los jóvenes es muy saludable

En los medios de comunicación recientes en un promedio de 5 años, la persona habrá estado expuesta aproximadamente a unas 46,000 escenas sexuales.

Esto es algo sumamente delicado.

Hágase una idea en su mente: ¿en estas escenas habrá habido alguna ocasión en que la persona hubiera contraído alguna enfermedad de tipo sexual? Casi nunca verá una respuesta afirmativa, definitivamente esto casi nunca se evidencia. Es un engaño, una mentira en la que caen los adolescentes precisamente porque no hay la información adecuada.

¡Imagínese usted! Tan sólo en los Estados Unidos, cada día 33,000 personas son infectadas con alguna enfermedad de transmisión sexual. A principios de los 90's cerca de 12 millones contrajeron gonorrea, herpes o SIDA.

Esto nos hace entender algo: los medios de comunicación NO dicen las cosas como son y lamentablemente muchos de los adolescentes, la gran mayoría, están recibiendo una información que no es correcta.

De alguna manera, los padres estamos sumamente involucrados en esto: hemos dejado que nuestros hijos decidan qué tipo de personas son la base o el modelo para seguir. Los medios presentan ese modelo y nosotros lo hemos permitido al dejar que nuestros adolescentes vean ese tipo de programas.

Dentro de estos engaños las personas más afectadas siempre van a ser nuestros hijos, particularmente los adolescentes; si los padres o las personas que están involucradas con ellos no tienen la información adecuada y a tiempo, es muy difícil que podamos ayudarlos.

Considerar que nuestro país es eminentemente joven es muy importante para que reflexionemos en que de lo que hagamos en esta etapa, etapa crítica, o dejemos de hacer va a depender en gran medida el que nuestra sociedad esté enferma o no.

Es solamente cuestión de que usted revise los diarios y las noticias de nuestro país para que se dé cuenta que definitivamente la adolescencia y la juventud en diferentes partes del mundo están pasando por una crisis muy importante.

El segundo engaño: las drogas

Hace poco platicaba con un muchacho de unos 16 años, él venía de la gran capital de nuestro país. Este muchacho había estado inmerso en un problema delicado de drogas, cuando él llegó a platicar conmigo

venía con el aspecto que usted ya debe conocer: con sus aretes en las orejas y en otras partes de su cuerpo, incluso en su lengua.

Evidentemente este muchacho venía más que nada, con un marcado sentimiento de culpa y al mismo tiempo con mucho temor. Él me decía: *“La verdad es que quiero salir de esto, creo que todavía no he llegado al límite y que este es el momento para decir ‘ya no más’.”* Él había estado recluido en una prisión de la capital y durante ese tiempo conoció la tragedia y las situaciones difíciles que viven las personas que han tenido el infortunio de pisar esos lugares.

El segundo gran engaño es el asunto de las drogas y el alcoholismo, que se debe considerar como una droga. Dentro de esas tendencias actuales de nuestra sociedad se ha promovido el desarrollo acelerado de la niñez y la adolescencia y la promoción de conductas que no son adecuadas para su correcto desarrollo. Estas conductas envuelven a nuestros jóvenes y adolescentes y los hacen totalmente diferentes a los jóvenes que apenas hace algunos años todavía nosotros conocíamos.

Los adolescentes actuales son diferentes a los adolescentes de otros tiempos, en cuanto a la rapidez con la que ellos están desarrollando esas tendencias. ¿A qué me refiero? Quisiera tratar de explicarme: los niños pasan más rápidamente de la infancia a querer ser como esas personas que ven en los medios de comunicación y quieren imitarlas.

Este ejemplo, que es característico, en realidad nos marca que los niños, preadolescentes, adolescentes y jóvenes tienden a imitar la conducta de otras personas y los asumen como modelos propios. Definitivamente no son formas o conductas que ellos sean capaces de racionalizar y, en muchos casos, al estar en etapas básicas y formativas del carácter no alcanzan a distinguir lo que es correcto de lo incorrecto, lo que es una fantasía de una realidad.

Hay estudios serios que demuestran que la inmadurez cerebral durante la adolescencia puede ser en gran medida responsable de muchas de las conductas de riesgo. Es, sin embargo, notable que en esta etapa hay una inmadurez cerebral –el adolescente no discierne lo que es correcto de lo incorrecto– y ocurren cambios sustanciales en algunas áreas del cerebro.

Se podría pensar que entonces está perdida la batalla de antemano, pero no es así, lo importante

es entenderlo y comprenderlo. Por un lado, hay una inmadurez propia de los adolescentes, porque están en evolución; por otro lado, hay cambios sustanciales que tienen una marcada preferencia por actividades riesgosas o peligrosas.



Esto nos lleva a concluir el porqué a los adolescentes les gusta conducir bajo los efectos del alcohol y además conducir de manera desmedida, altamente riesgosa y peligrosa. Es bueno recordar que la primera causa de muerte entre

adolescentes y jóvenes de 14 a 19 años es consecuencia de accidentes automovilísticos. Esos accidentes tuvieron un ingrediente principal: la ingestión de bebidas alcohólicas.

Otras actividades riesgosas que practican los adolescentes en esta etapa es el fumar y el tener relaciones sexuales sin prever las consecuencias. Estas conductas dañinas van a marcar tendencias y conductas que van a afectar durante todo el desarrollo de la persona y durante su vida adulta.

El alcohol, la entrada al mundo de las drogas

Acerca de estas actividades peligrosas hemos enmarcado el consumo de drogas. Los adolescentes también viven profundamente ajenos a las consecuencias finales que esto trae añadido, es decir, si una persona de manera casi natural tiende a adquirir comportamientos sin entender las consecuencias que tienen más adelante, imaginemos el caso de los adolescentes.

Su cerebro está aún conformándose, están aprendiendo. Imaginemos cómo van a tener la capacidad de saber si esa conducta le va a traer o no consecuencias fatales. Es precisamente por eso la preocupación y le énfasis que hacemos en estos engaños.

- ¿Por qué los adolescentes consumimos drogas si sabemos que nos va a perjudicar y pueden matarnos?

Esta pregunta pareciera implicar que el adolescente sí tiene conocimiento de las consecuencias que le va a acarrear, pero en el fondo desconoce totalmente la verdad. A propósito de esta pregunta, quiero decirle que, en la mayoría de las ocasiones, la introducción al mundo de las drogas es hecha por un amigo en un ambiente social.

Aquí es bueno mencionar que la gran entrada al mundo de las drogas casi siempre es el alcohol. El alcohol es una droga, los médicos la consideran así ya que produce efectos en el sistema nervioso y lo altera. En un ambiente social, propicio para los adolescentes y sus tendencias, es el lugar en el que ellos empiezan a tener contacto con esto.

Más allá, otras drogas como la marihuana y las píldoras suelen ser distribuidas en fiestas en las que el que no las usa no se atreve a decirles a los demás que no las usen, para no ser considerado aparte del grupo al que quiere pertenecer. Esto quiere decir que el aspecto de la aprobación social juega un papel determinante en la iniciación en el hábito de las drogas.



Tal vez valdría la pena mencionar a los padres de familia sobre algunos síntomas que advertirían del hecho de que sus hijos están consumiendo alguna droga:

- Inflamación de párpados y nariz: las pupilas o son muy grandes o muy pequeñas, dependiendo de la droga que se esté utilizando.
- Pueden aparecer extremos en la manifestación de la energía: la persona puede pasar de un estado de alegría a uno de tristeza profunda.
- El apetito va a extremos.
- Cambios súbitos en la personalidad: irritable, distraído, confuso o se vuelve agresivo, suspicaz y explosivo.
- El cuerpo y el aliento huelen mal: se puede descuidar el hábito de la limpieza.
- Trastornos del sistema digestivo: diarrea, náuseas, vómito, dolores de cabeza y visión doble, hay cambios en el tono de la piel y en la posición del cuerpo.
- Marcas de pinchazos en el cuerpo, en especial los brazos: estos pinchazos suelen infectarse y se convierten en abscesos y llagas sumamente complicadas de tratar.
- Deterioro de los valores morales y aparición

de ideas y valores muy modernos y raros: cosas que antes no existían.

El papel del padre y de los que tienen contacto con los adolescentes debiera ser el más importante, informándolos, estando cercanos a ellos. Si no tienen una percepción correcta del mundo en el que viven a través de los ojos de los padres principalmente, los jóvenes van a ser objeto de los engaños de este mundo, del que cada vez es más difícil escapar.

Dándoles información actualizada

Algunas importantes razones que podríamos dar a los adolescentes en sus cuestionamientos es informar. La información siempre es útil para todas las personas y cuando ellos tienen la facilidad o el deseo de acercarse, se puede lograr muchísimo. Las vías de comunicación son importantes en ese sentido.

El 10% de las muertes en nuestro país se deben a la ingestión de alcohol. Esta es una razón que podríamos presentar para que ellos tomen decisiones correctas.

Alrededor del 60% de accidentes de tránsito, homicidios, suicidios, violaciones, asaltos y otra clase de violencias involucran alcohol.

Aquí el aspecto es doble porque involucra a la persona que toma el alcohol y a la persona que recibe una manifestación de este tipo; la repercusión que trae en otras personas o en otras familias crea un descontrol muy particular en nuestra sociedad. No es solamente una persona, son muchas las que se involucran al hablar de un accidente que involucre alcohol.

En suma, podríamos decir que la adolescencia no es nunca la etapa adecuada para beber alcohol. De hecho, ninguna etapa es adecuada para hacerlo, pero particularmente la adolescencia es la menos indicada.

Algunas universidades consideran que demasiadas veces el consumo del alcohol y otra droga resulta en tragedias. Recientemente, las muertes causadas por envenenamiento de alcohol o incidentes relacionados con el alcohol han sucedido en todo tipo de universidades.

El consumo del alcohol y otras drogas ha sido la causa de muchos accidentes, heridos, vandalismo y crímenes dentro de las universidades y esto ha hecho que muchas personas sufran las consecuencias también. La mayoría de los estudiantes evitan el uso peligroso

del alcohol y otras drogas, pero a la misma vez no dejan de estar expuestos a las conductas altamente riesgosas de sus compañeros.

Quisiera mencionar un texto de las Sagradas Escrituras y lo quisiera mencionar porque la Biblia no es un libro de religión, es precisamente un libro de valores que nos puede ayudar mucho, sobre todo en la etapa de la adolescencia.

“Bueno le es al hombre llevar el yugo desde su juventud.”

Lamentaciones

3:27

Este versículo nos habla del yugo, ese instrumento que sirve para que un par de animales jalen en una dirección para realizar un trabajo que puede ser útil para el campo. Es curioso pero en ese yugo lo ideal es que puedan ser jalados por dos animales de la misma especie. Creo que los padres y las personas involucradas en el desarrollo de los jóvenes, pueden ser esas personas que estén al parejo de los jóvenes, que puedan conducirlos y ayudarlos en esa etapa.

Si nosotros marcamos estas pautas y nos informamos, si estamos cerca de ellos, esa etapa traerá menos engaños a sus vidas y la podrán sobrellevar con mucha más entereza y decisión, viendo un mundo mucho mejor en el futuro.

Lic. José Eduardo Alvarado

Esperanza para la Familia, A. C.

Tel. Lada Sin Costo 01-800-690-62-35

Apartado Postal #41 C.P. 64581 Monterrey., N.L.

Página Web: <http://www.esperanzaparalafamilia.com>

Correo Electrónico: info@esperanzaparalafamilia.com